

adelante el carro del obrerismo costarricense, muy consciente, por cierto, para que ruede triunfante y se abra, campo en el horizonte del glacial indiferentísimo en que ha vivido hasta hoy.

El capitalista amasa su dinero con el sudor del obrero. Este desequilibrio es el que estamos llamados a controlar y contrarrestar hasta donde nos sea posible, y debe figurar en primera línea en nuestros programas; de simple defensa de los intereses de las clases trabajadoras. El millonario depende del obrero. Hay solidaridad en estos y también

fondos con qué sostenerse durante la rebeldía del patrón; hay unión y confianza en sí mismos. Así lo acabamos de ver en Alemania. Deben existir entre nosotros, confianza en nuestras propias fuerzas, unión, fe en el porvenir y acercamiento mutuo para formar el engranaje homogéneo de las clases trabajadoras de Costa Rica, que con su vocero sepan defender sus sagrados derechos, para que sean tomadas en cuenta y respetadas como se lo merecen.

Benito Mayorga R.

LA LUCHA

PERIÓDICO SEMANAL

ÓRGANO DE LA CLASE TRABAJADORA ORGANIZADA

Directores: JOAQUÍN CALVO Z. y JORGE A. VIVÓ * Admor.: JUAN F. STAHL

DIRECTORES Y ADMINISTRADORES PROVINCIALES:

Por el Directorio de Heredia, José Manuel Vindas
 Por el Directorio de Limón, Abel Dobles Ch.
 Por el Directorio de Cartago, Gilberto Berrocal P.
 Por el Directorio de Alajuela, Víctor Berrocal P.
 Por el Directorio de San José, Gonzalo Montero B.
 Por el Directorio de Guanacaste, Benito Mayorga Rivas.
 Por el Directorio de Puntarenas, Miguel Ángel Somarribas

PRECIOS: Número suelto, diez centavos.

Suscripción: cincuenta centavos por serie de cinco números.

DIRECCIONES:

Joaquín Calvo Z. Sastrería, Heredia.
 Paso de la Vaca número 340, entre Avenidas 3ª y 5ª Oeste, San José.
 Apartado 1292.-San José.

El avance sindical costarricense de San José

Grata impresión está dando el desarrollo sindicalista obrero costarricense, y prueba de ello, es que ya se han formado varios sindicatos, de los cuales figuran los siguientes: el de Construcción que va muy avanzado, el de la Alimentación, patrocinado por los panaderos y el de la Industria Mecánico-Metalúrgica. Estos sindicatos ya formaron cada cual su comité ejecutivo provisional, para el encausamiento de los mismos; y al efecto, han hecho invitaciones de reunión, siendo éstas muy animadas y selectas. El Sindicato de Construcción cele-

bró su segunda reunión el miércoles pasado en el local de la Confederación General de Trabajadores, a la cual asistió buen número de elementos nuevos.

En dicha reunión se dió lectura al estatuto-reglamento, siendo del agrado de todos los nuevos concurrentes, quienes lo suscribieron con sus firmas, quedando comprometidos ellos en trabajar asiduamente por el engrandecimiento de dicho sindicato.

Es de celebrarse este hecho de los obreros costarricenses, por la mucha significación que esto tiene para

el presente y el futuro y asimismo acabar con el sistema de organización inadecuado de simples gremios, pues los problemas de este siglo que corre los son más hondos y por lo tanto más difíciles de resolver. Y es de notarse que a este movimiento sindicalista han concurrido obreros y trabajadores de los tres bandos políticos existentes en la actual campaña política, que son: el cletismo, carlismo y neutralismo avanzado; los tres grupos obreros quieren organizarse sin mezclar su color político y así deliberar más concientemente so-

bre sus exclusivos intereses' pudiendo así aleccionar y encausarse hacia el futuro régimen; pues los obreros no deben atenerse a las promesas de los políticos de oficio, porque éstos no pueden responder ampliamente al mejoramiento del trabajador, por estar atados a una funesta tradición. Obreros carlistas, cletistas y neutrales avanzados, formemos el frente único para contribuir más eficazmente al mejoramiento moral, económico e intelectual del trabajador. Si así lo hacemos, triunfaremos, y si no al despenadero. ¡A la prueba, pues!

Gonzalo Hernández

¡Eres un claudicador!

Cuando observemos que un obrero nos desprecia, porque alguna vez en su vida se pudo codear con la aristocracia, aunque hubiera sido en un salón donde hubo alguna fiesta de beneficencia a la cual tenía derecho de entrar todo aquel que cubriera el recibo de entrada, y veamos que durante el día viste el uniforme gracioso del aceitador, pero que ese iluso entorpecido imagine que al rozarse con nosotros queda mal ante aquellos que más etiqueta le exigen y más

gastos le ocasionen, digámosle:

¡Eres un claudicador!

Cuando sepamos que un obrero entabla alguna conversación con alguna coqueta envanecida, de esas que anhelan ser más de lo que son, y que el enamorado, aunque gane sus extras por barrer el taller, pero que nos niegue su salud en aquella ocasión, se sienta apocado con ser de nuestra clase y quiera aparentar que es superior y jactarse de vivir en

la holgura, cuando lo veamos mirándonos con desdenes de orgulloso, digámosle:

¡Eres un claudicador!

Cuando admiremos que la suerte ha favorecido a algún compañero nuestro, con dinero, fortunas u otra forma conque lo hace la diosa caprichosa del Destino, y lleguemos a extenderle la mano en prueba de nuestra alegría por aquel hecho y veamos que su gesto se convierte en fiero al creer que vamos a pedirle una moneda y su

egoísmo trata de extraerlo de su pasado humilde, cuando lo veamos despidiéndose con aires de opulento, gritémosle:

¡Eres un claudicador, que has olvidado el triste fin de la familia humana, confundirse uno con otro en la fosa, donde no hay nobleza, ni títulos ni castas ni tamaño, y que los gusanos devorarán tanto al déspota rey como al pastor explotado.

Heredia.